

# MARUJA CÁNDANO

“Una vela encendida por Dios, que dio luz”



El 3 de agosto de 2017 falleció Maruja Cándano. Al día siguiente reflexioné sobre lo importante que fue para mí y, fruto de esas reflexiones, comparto con ustedes el siguiente escrito.

Han transcurrido cerca de 46 años desde que conocimos a Maruja y a Gerardo Cándano. Todo surgió a raíz del catecismo de nuestros hijos. Ellos fueron padrinos de Isabel, mi hija, en su Primera Comunión.

Tanto Gerardo como Maruja estudiaron leyes en la UNAM. Ambos eran brillantes y obtuvieron mención honorífica. Ella, además complementó su formación en la Universidad Complutense de Madrid.

Gerardo fue un amigo entrañable y abogado litigante de Marhnos por muchos años. En su historia personal se atravesó un cáncer muy agresivo que lo debilitó físicamente, pero lo fortaleció espiritualmente. Más de una década después, lo mismo le pasó a Maruja.

Con ayuda de Maruja, Gerardo escribió el libro “Mi Cáncer. Un regalo con Envoltura Extravagante”, el cual habla de los pensamientos y las actitudes y su relación con la salud y las circunstancias que nosotros mismos creamos.

En 1988 ambos fundaron CECURA, Centro de Curación de Actitudes, mismo que Maruja dirigió por muchos años. A lo largo de su vida, Maruja hizo un gran trabajo enfocado a fortalecer el ser interior, del cual yo me vi beneficiado.

A principios del milenio, tomé un curso en Washington en el Instituto Shalem. Se llamó “The Soul of the Executive”. Al concluirlo, me recomendaron cuatro acciones específicas que a continuación les comparto:



1. En primer lugar, contar con un grupo de estudio y oración con quienes pudiera discutir temas de desarrollo espiritual. Para eso, Mari Carmen y yo formamos un grupo de oración, con varias parejas de amigos, que a la fecha, nos seguimos reuniendo una vez al mes, seleccionando lecturas y comentándolas.
2. En segundo lugar, me recomendaron meditar. Darme un espacio para reflexionar. La verdad soy bastante inquieto y la meditación en silencio se me dificulta. Pero en vez de eso, he tenido la oportunidad de ir bastante seguido a misa (entre semana) y ello me ayuda a reflexionar.
3. La tercer encomienda fue crear un espacio en la empresa donde los colaboradores pudieran hablar de un tema que les apasionara, o escuchar a algún experto para reflexionar. Fue así como surgió el “Alma del Ejecutivo” que se llevó a cabo en Marhnos durante casi 14 años.
4. El cuarto punto que me recomendaron, fue contar con un acompañante espiritual, alguien a quien rendirle cuentas sobre los progresos en mis retos personales, pero que al mismo tiempo compartiera los mismos valores y los viviera en una forma excepcional. Mi esposa y yo pensamos que Maruja, quien compartía nuestra fe, era la persona idónea. Tuve reuniones con ella aproximadamente 10 años, tiempo en que le aprendí mucho:
  - Predicaba y vivía el Evangelio.
  - Enseñaba y ejercía el perdón, ayudándonos a ver los beneficios de practicarlo.
  - Siempre me recordaba la importancia de estar en paz.
  - Me ayudaba a cerrar varios ciclos, en paz, honrando el pasado, pero mirando al futuro.
  - Me recordaba la importancia de mantenerme con esperanza y positivamente.

*Maruja, tu vida fue ejemplo de fe, servicio y crecimiento.*

*Me acogen sentimientos de paz y gratitud.*

*Fuimos afortunados en haber sido parte de tu camino.*

